

cepto con la comunión sacrilega, como declaró Inocencio XI condenando esta proposición: *Præcepto communionis annuæ satisficit per sacrilegam Domini manducationem.*

Dícese 3º *suscipiens ad minus in pascha.* Con el nombre de *pascua* se designa el tiempo que transcurre desde la dominica de *palmas*, hasta la de *Quasimodo* ó *in albis* inclusive, según la declaración de Eugenio IV, en la bula *Fide digna* (año de 1440). Por breve de Urbano VIII expedido para la América, en 1639, se concede, á causa de la escasez de confesores, que los negros, indios y mestizos, puedan cumplir con el precepto pascual desde el principio de la cuaresma hasta la octava de *Corpus* (1). La circunstancia del tiempo, en este precepto, se juzga meramente *accidental*, según la común interpretación de los teólogos; de manera que trascurrido el designado, siempre urge el cumplimiento del precepto, como se deduce de las palabras del Tridentino, *singulis annis, saltem in paschate*. De donde es, que se renueva el pecado de omisión, toda vez que, habiendo oportunidad de cumplir el precepto, se incurre en nueva voluntaria omisión. El que en circunstancia de haber principiado ya el tiempo designado, prevee que mas tarde ha de tener impedimento para cumplir con el precepto, debe cumplirlo sin demora, porque insta el tiempo de la obligación; pero si prevee lo mismo antes de empezar dicho tiempo, no está obligado á anticipar la comu-

párrocos examinen á los niños, sobre la discreción y conveniente instrucción para la primera comunión, y que los padres les presenten oportunamente á sus hijos con ese objeto.

(1) Este privilegio se menciona en el Sínodo de Santiago de 1763, const. 8, tit. 5. Montenegro en su *Itinerario*, lib. 4, trat. 4, secc. 1, dice: «En los reinos de España hay privilegio concedido por Clemente VIII, » en que concede facultad el Pontífice, para que con la comunión hecha en » cualquier día de cuaresma satisfagan los fieles al precepto de la Iglesia: » y de este privilegio hace mención Gerónimo de Sorbo en el *compendio* » de los privilegios mendicantes; pero no está en uso. » Véase nuestro Manual del párroco, art. 10, cap. 14.

nión, en fuerza del precepto pascual, como no lo está á oír la misa el sábado, el que no ha de poder oírla el domingo; salvo si previese que no lo habia de poder cumplir en todo el tiempo restante del año; que entonces estaria obligado á la anticipación, como sucede respecto de la satisfacción de una deuda.

El que comulgó antes del tiempo pascual, sea por devoción, sea por viático, sea, en fin, por cumplir anticipadamente con el precepto pascual, debe volver á comulgar, si puede, en el tiempo de la quincena designada para la comunión; porque el precepto obliga en ese tiempo, á menos que haya legítimo impedimento.

Dícese 4º *Nisi de proprii sacerdotis consilio*, etc. Con el consejo del propio sacerdote, es decir, del obispo, párroco ó confesor aprobado, puede diferirse por algun tiempo, con justa causa, la comunión pascual, v. g. para prepararse con la debida y conveniente disposición: infringiria sin embargo el precepto, el que no pusiera los medios de su parte, para prepararse debidamente, en el tiempo designado por el confesor. El obispo puede, en casos particulares, anticipar ó prorogar el tiempo pascual, por la escasez de sacerdotes, enfermedad del párroco ú otras justas causas; pero no podria prorogar ni anticipar ese tiempo por un estatuto general.

Dícese 5º *alioquin*, etc. En esta última parte del cánón se impone al infractor del precepto, la pena de ser privado, durante la vida, del ingreso en la iglesia, y en la muerte, de sepultura eclesiástica: pero esta pena es conminatoria ó *ferendæ sententiæ*, y el párroco no la podria infligir por propia autoridad. Tampoco podria el párroco poner en ejercicio, atendida la contraria práctica hoy vigente, la facultad que le confiere el concilio Mejicano III (1) y varios Sínodos particulares, para excomulgar al penitente; debiendo limitarse,

(1) Lib. 3, tit. 2, § 3 y 4.

en semejantes casos, despues de las amonestaciones propias de su ministerio, á dar cuenta de todo al diocesano, para que este le ordene lo conveniente.

La comunión pascual debe hacerse en la propia parroquia : no se cumpliría con el precepto comulgando en otra iglesia, aunque sea la catedral ó metropolitana, á menos que intervenga licencia del párroco, ó del obispo ó vicario general : si bien basta la licencia tácita ó presunta, cuando por las circunstancias se puede juzgar con certidumbre de la voluntad ó consentimiento del párroco. Exceptúase de la regla general : 1º los religiosos y las monjas, que cumplen comulgando en la propia iglesia; cuyo privilegio no solo se extiende á los novicios, sino á todos los domésticos y sirvientes, que viven dentro el recinto del convento ó monasterio ; 2º los sacerdotes, que asimismo cumplen celebrando en cualquiera iglesia, salvo si comulgan *more laicorum*, que entonces deben hacerlo en la parroquia ; 3º los vagos que no tienen domicilio fijo, y los viajeros, que satisfacen al precepto, comulgando en la parroquia, donde á la sazón se encuentran ; 4º las personas que se hallan en los hospicios, cárceles, casas de corrección, los alumnos de seminarios, colegios y otras casas de educación de uno y otro sexo, todas las cuales tienen, de ordinario, licencia del obispo, para cumplir con el precepto, comulgando en la capilla ú oratorio del respectivo establecimiento.

8. — Restanos decir algo con relacion al culto de la sagrada Eucaristía, y á su exposicion, reservacion, y custodia.

La sagrada Eucaristía se debe adorar con el supremo culto de *latría*, en cuanto contiene realmente á Jesucristo verdadero Dios y hombre : *Nullus dubitandi locus relinquitur* (dice el Tridentino) *quin omnes Christi fideles, pro more in catholica Ecclesia semper recepto, huic S. Sacramento latría cultum exhibeant.*

En cuanto á la exposicion del Santísimo Sacramento, hé

aquí la doctrina de Benedicto XIV en el breve *Accepimus : Illud imprimis huic Sedi Apostolicæ certissimum est, in quibuscumque ecclesiis, etiam privilegio immunibus, sive secularibus, non licere exponi publice divinam Eucharistiam, nisi CAUSA PUBLICA ET EPISCOPI FACULTAS intervenerint ; solius autem episcopi partes esse ut causæ publicæ meritum expendat.*

Segun el mismo Benedicto XIV, en la Institucion XXX, jamás debe exponerse el Santísimo en las festividades de los santos. En dicha Institucion, previene tambien, que en toda exposicion pública debe cuidarse : 1º de que se haga en el altar mayor de la iglesia ; 2º que estén cubiertas todas las imágenes del altar, sean cuadros ó estatuas ; 3º que se encienda al menos doce velas de cera ; 4º que durante la exposicion, no se suene la campanilla en ninguna misa que se diga ; 5º que durante la misma, no se pida limosna con ningun objeto, dentro de la iglesia.

Segun la presente disciplina suele exponerse el Santísimo en los oficios de la festividad de Corpus y de toda la octava ; y á veces se permite, que continúe espuesto todo el día, si concurre suficiente número de fieles á adorarle. Expónese tambien en la oracion de 40 horas, que se practica en algunas iglesias, por costumbre ó privilegio (1).

Acostúmbrase tambien hacer, en el día solemne de Corpus, ó durante la octava, la solemne procesion del Santísimo ; á cuyo respecto, declara el Tridentino (2) : *Pie et religiose fuisse inductum hunc morem, ut singulis annis peculiari veneratione celebraretur, utque in processionibus reverenter et honorifice, illud per vias publicas et loca publica circumferretur* (3).

(1) El Concilio Limense III, acc. 2, cap. 26, manda que en todo exposicion del sacramento, *a ministris ecclesiasticis cum omni devotione assistantibus associetur : cui officio Prælati ex capitularibus et reliquo clero deputet per vices suas, quos ipsi placuerit.*

(2) Sess. 13, cap. 5.

(3) Con relacion á la festividad y solemne procesion de *Corpus*, véase

La sagrada Eucaristía debe conservarse depositada en todas las iglesias catedrales y parroquiales, para la adoración de los fieles, y para ministrar el viático á los enfermos; y lo propio debe observarse en las de regulares y de monjas. En otras iglesias y capillas, se prohíbe generalmente reservarla, sin licencia del ordinario (1).

Segun el Ritual Romano y las prescripciones de varios concilios (2), debe arder continuamente una lámpara delante del altar donde está depositado el sacramento. S. Alfonso Ligorio, citando á otros, dice (3), que pecaría gravemente el párroco ú otro á quien estuviese encargado el cuidado de la iglesia, si, por negligencia gravemente culpable, permaneciera extinguida la lámpara por un día entero, ó por algunas noches; pero que no sería materia grave, el corto tiempo de una ó dos horas.

Las formas consagradas para la comunión de los fieles, deben renovarse, segun Benedicto XIV, de *Sacrificio Missæ*, cada ocho ó al menos cada quince días: con mas frecuencia deben renovarse, en lugares excesivamente húmedos, por temor de la corrupción; y se ha de cuidar que las que se consagren sean recién hechas. La hostia grande de la custodia debe renovarse al menos cada mes (4).

el Concilio Mejicano III, lib. 3, tit. 15, § 22; y el tit. 17, § 6, del mismo libro.

(1) El citado concilio Mejicano en dicho, lib. tit 17, § 2, dispone que no solo se haga la reservación, en las catedrales y parroquiales, sino tambien en otras iglesias de pequeñas aldeas, que no tengan menos de 20 vecinos, y aun en las que tengan menor número, si el sacramento, *ibi secure et decenter custodiri possit*. El Limense III, cap. 21, deja á la prudencia del obispo la determinación de las iglesias, en que debe tener lugar la reservación.

(2) Véase el Mejicano en el lugar citado § 1; y el Sínodo de Santiago de 1763, const. 1, tit. 4.

(3) Lib. 6, n. 248.

(4) El Concilio Mejicano III, lib. 3, tit. 2, § 9, prescribe lo siguiente: *Singulis octo diebus Sanctissimum Eucharistiæ Sacramentum renovent,*

La sagrada Eucaristía debe conservarse, dice Morillo (1), en el tabernáculo colocado en medio del altar, depositándose en copon de plata, dorado por el interior, y bendito; el cual se coloca sobre una piedra de ara, ó al menos sobre un corporal, y bajo de llave, que ha de guardar el párroco ó rector de la iglesia y jamás las monjas ni menos los seglares, aunque sean patronos de la iglesia. El tabernáculo debe ser decente, aseado, y dorado en todo ó en parte, por el exterior, y en el interior, forrado con algun género rico, al menos de seda (2).

*consecrantes hostiam eo die, vel pridie ejus diei confectam; corporalia singulis quindecim diebus lavare curent, quæ cum ad lavandum dede- rint, attente respiciant, ne particula ulla in eis remaneat: purificatoria itidem singulis quoque octo diebus mudentur...*

(1) In lib. 3, *Decretal.*, tit. 44.

(2) El Concilio Mejicano citado, lib. 2, tit. 17, § 1, dice: *Statuit hæc Synodus ac præcipit, ut in omnibus Cathedralibus et Parochialibus Ecclesiis hujus Archiepiscopatus et Provinciæ, ubi Eucharistia asservari debet, locus constituatur, in quo lapis sacratus corporalibus coopertus sit, ibique custodia aurea vel argentea collocetur, quæ intra se... Sanctissimum Eucharistiæ Sacramentum contineat et asservet...* Léase las leyes 50, 51, 52, 53, 54, 55, 60, 61, 62 y 63, relativas á la Eucaristía en cuanto sacramento.